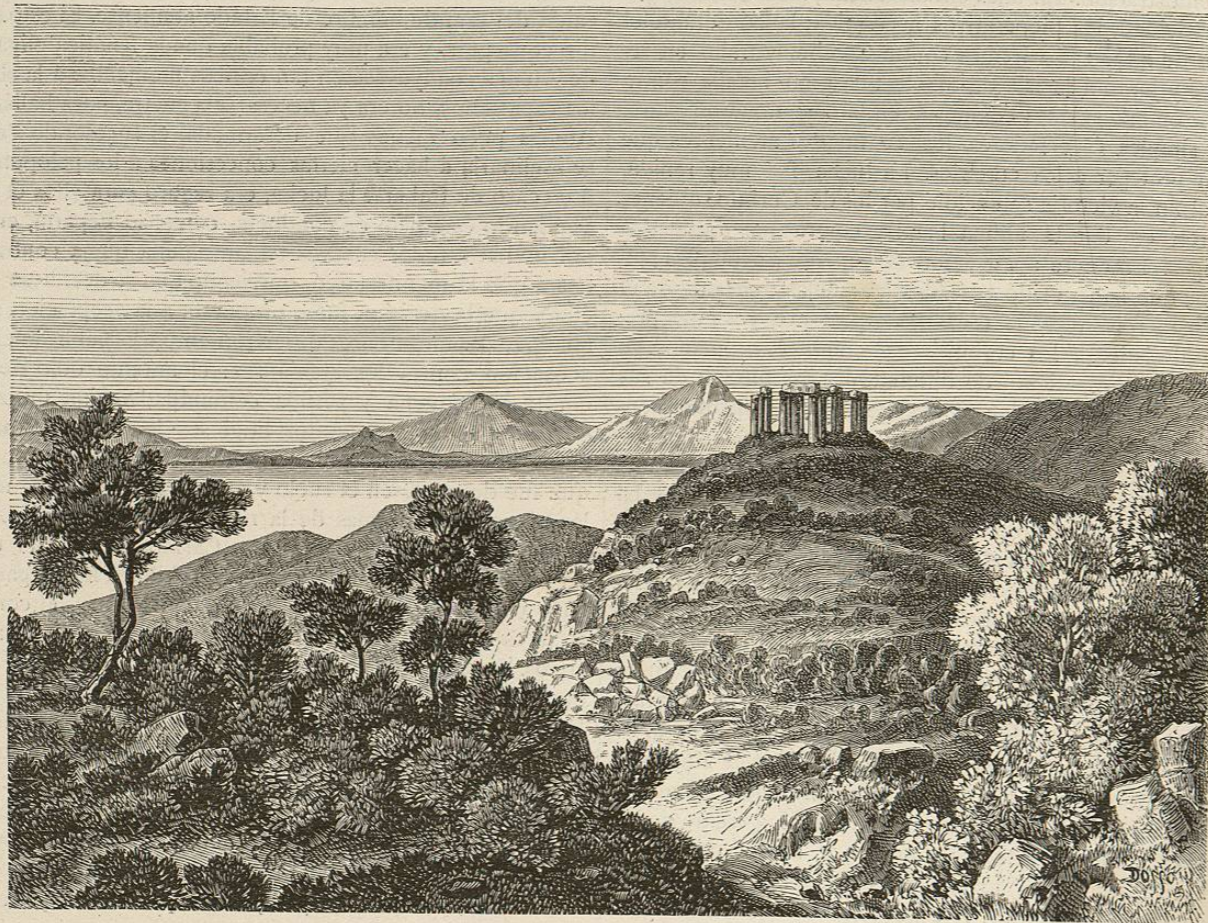


cual se contestó con otra de los atenienses pidiendo á los espartanos que castigasen los crímenes cometidos en su propio país, Esparta presentó tres demandas políticas inadmisibles, que inmediatamente fueron ganando terreno en Atenas, á saber: reconstrucción de las fortificaciones de Potidea, restablecimiento de la independencia de Egina, y cesacion de la prohibicion mercantil que sobre los de Megara pesaba.



Vista del templo de Minerva en Egina

nienses, en un consejo formal y contra el parecer de sus adversarios, que se presentaban en aquel momento como partidarios de la paz, que debía renovarse la lucha, á la cual se veía necesariamente obligada Atenas, y que todas las probabilidades de éxito estaban de parte de los atenienses. Estos se hubieran sometido voluntariamente á un tratado en virtud del cual los puntos litigiosos se sometieran á la decision definitiva de árbitros, y hubieran devuelto la autonomia á los Estados aliados que antes del último convenio de paz eran todavia independientes; pero solo á condicion de que Esparta hubiese hecho otro tanto.

Podía, pues, esperarse el ataque en la confianza de rechazarlo enérgicamente.

Con esto se destruyeron todas las esperanzas de paz, y en

Cuando los atenienses se negaron tranquilamente á acceder á tales exigencias, presentaron los espartanos un ultimatum en virtud del cual «Atenas debía devolver su autonomia á todos sus aliados.» Este fué el golpe decisivo. Pericles, que tenia por inevitable la guerra, y que, con un sentimiento de legitima dignidad, consideraba su valor personal como una garantia de la victoria para su Estado, persuadió á los ate-

la primera semana del año 431 antes de Jesucristo, se habia ya resuelto en todas partes seguir la guerra. Atenas, en donde la fuerza de las circunstancias habia contenido por un momento las miserables demandas judiciales en que se habia querido envolver á Pericles, esperaba con impaciencia la primera acometida de los peloponesios. Los furiosos tebanos rompieron las hostilidades atacando á Platea, á la cual odiaban mortalmente y que permanecia fiel á los atenienses. El ataque, llevado á cabo á principios de abril de 431, fracasó y los prisioneros que allí se hicieron fueron asesinados por los crueles plateos, antes de que Atenas pudiese disuadir á sus aliados de tal intento. Este episodio era, sin embargo, el prototipo del carácter que debía tener la horrible guerra peloponésica.

## SEGUNDA PARTE

Desde el comienzo de la guerra del Peloponeso hasta la batalla de Mantinea

### CAPÍTULO PRIMERO

GUERRA DEL PELOPONESO

I. Medios, planes y probabilidades de éxito de los Estados beligerantes.—II. Primer año de la guerra del Peloponeso (431). El año 430.—III. La peste en Atenas. Muerte de Pericles (429).—IV. Nicias. Tucídides el historiador. Cleonte. Aristófanes.—V. Insurreccion de los lesbios contra Atenas. Platea. Sentencia contra Mitilene.—VI. Derrota de Platea. Crueldades en Corcira.—VII. Sicilia desde la muerte de Cleonte. Intervencion de los atenienses (421) en la guerra de los sicilios.—VIII. Demóstenes se apodera de la mesénica Pilos. Los atenienses toman por asalto Esfacteria. Crueldades en Corcira.—IX. Fortuna de los atenienses. Su derrota en Delion.—X. Brasidas. Brasidas conquista Calcidia y Anfipolis. Armisticio del año 423.—XI. Muerte de Cleonte y de Brasidas. Paz de Nicias.—XII. La opinion pública en Atenas. Hyperbolos. Alcibiades. Intrigas del año 420.—XIII. Alcibiades en el Peloponeso. Victoria de los espartanos en Mantinea (418).—XIV. Alcibiades y la expedicion de los atenienses á Sicilia.—XV. Las crueldades y los procesos de los Hermocopidas.—XVI. Caída de Alcibiades. Se pasa á los espartanos.—XVII. La guerra de Sicilia. Los espartanos se apoderan de Decelia.—XVIII. Derrota de los atenienses en Siracusa. Situacion desesperada de Atenas.—XIX. Las ciudades aliadas jónicas se separan de Atenas. Guerra en las costas jónicas.—XX. Alcibiades se pasa á los persas.—XXI. Revolucion oligárquica de los cuatrocientos en Atenas. Restablecimiento de la democracia y regreso de Alcibiades á Atenas.—XXII. Guerra del Helesponto. Brillantes victorias conseguidas por Alcibiades en Cízico, en el Helesponto y en el Bósforo.—XXIII. Alcibiades en Atenas. El príncipe Ciro. Lisandro en Jonia. Caída de Alcibiades.—XXIV. Batalla de las Aguinusas y sus consecuencias. Batalla de Egos Pótamos.—XXV. Sitio de Atenas. Destruccion del imperio ático.—XXVI. Los cartagineses en Sicilia. La tiranía de Dionisio I de Siracusa.—XXVII. Aristófanes. Eurípides. Sócrates. Macedonia.

#### I.—MEDIOS, PLANES Y PROBABILIDADES DE ÉXITO DE LOS ESTADOS BELIGERANTES

Cuando el ataque de los tebanos contra Platea hubo inaugurado, de un modo brusco y prematuro, la guerra entre las principales potencias griegas, creyeron con fundamento algunos pocos é inteligentes helenos que aquella nueva contienda civil no terminaria antes de los 27 años. Cada una de las dos potencias directoras esperaban, sin embargo, derrotar en poco tiempo á su adversaria y poder llegar á una situacion conforme á sus propios deseos é intereses. Las intenciones de Esparta para con los atenienses eran, desde un principio, mas hostiles y perversas que las que la política de Pericles alimentaba contra los espartanos; así como bajo ciertos puntos de vista muy interesantes, la situacion de los atenienses era mas desfavorable que la de sus implacables enemigos. Los planes del partido guerrero de Esparta y de sus aliados en el Peloponeso y en Tebas tendian desde un principio á poner fin al episodio de la soberanía marítima de Atenas, á destruir su poder y á recuperar la preponderancia en toda la Grecia. Para esto, no solo estaban á su favor la envidia y la antipatía contra Atenas, que cada día se arraigaban mas en Grecia, sino el acendrado odio que tenían todas las aristocracias griegas á la imponente democracia ática. Fué realmente una gran idea la que tuvieron los espartanos al exigir el restablecimiento de la independencia de todos los miembros de la liga délica. La significacion que habia de tener Esparta como señora de Grecia, sin una fuerza como la de Atenas que la refrenara, debía decirlo el mundo griego 27 años despues; pero entonces, cuando el grito de guerra de los espartanos significaba el restablecimiento de la autonomia y la liberacion de los aliados áticos, perdonóles la opinion pública de Grecia el modo brutal con que se desencadenó su

furor bélico, y los encarnados mantos de la Laconia fueron emblema de los libertadores que arrancaban á la Grecia de las garras de una poderosa soberanía, despertándose en Egina y Potidea nuevas esperanzas de triunfo para el particularismo griego.

Los espartanos tenían, además, sobre los atenienses la ventaja de que, por un lado, existia en Atenas y en Atica un partido algo importante que, no sin cierta repugnancia, se habia decidido por la guerra, y, por otro, que todo el artístico edificio del poderío ático podia ser destruido por Esparta, mientras que el de esta no podia serlo por Atenas. Sin embargo, durante mucho tiempo favoreció á los atenienses el hecho de que los espartanos necesitaban muchos años de estudio para llegar hasta el grado de esplendor que habia alcanzado el Estado ático.

El partido guerrero del Peloponeso esperaba, en un principio, poder vencer á los atenienses á los pocos combates. Como en el tiempo de la guerra de Egina, no tenia este partido idea ninguna de la gran fuerza de resistencia de Atenas, fuerza que él mismo no habia tenido despues de la catástrofe de Siracusa.

Primero se calcularon los medios pecuniarios que debían sacarse de Olimpia y de Delfos y sobre todo las fuerzas marítimas que debían proporcionar el Peloponeso, las colonias corintias, y, en caso de necesidad, los dorios de Sicilia. Confíabase principalmente, no en Corinto, sino en Esparta, en el gran número de hoplites que el Peloponeso, prescindiendo de los aqueos neutrales y de los argivos, podia poner á disposicion de los espartanos. Contábase fundadamente con la excelente infantería y con la admirable caballería de Beocia, implacable enemiga de Atenas, junto á las cuales formaban tambien, en favor de Esparta, los locrios opuncios. Los 60,000 hombres de tropas escogidas que por aquel